



Shaabán, un mes en el que se elevan las acciones

Primera jutba

Alabado sea Al-láh, Señor de todo cuanto existe, y atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado. ¡Oh, Al-láh! Que Tu paz y bendiciones sean con nuestro señor y mensajero Muhammad, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía hasta el día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh! Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. Exaltado sea dijo: **“¡Oh, seres humanos! Servid a vuestro Señor, Que os ha creado, a vosotros y a quienes os precedieron. Quizás, así, tengáis temor de Él”**¹.

¡Creyentes!

De Anas ibn Málík, Al-láh esté complacido con él, que dijo: El mensajero de Al-láh, paz y bendiciones de Al-láh sean con él (PBAE), dijo: **“Obrad el bien durante vuestras vidas y buscad las brisas de la clemencia de Al-láh, pues ciertamente Al-láh posee soplos de clemencia con los que alcanza aquellos de sus siervos que Él desea”**². Los días del mes de Shaabán está ciertamente bendecidos. En ellos se elevan las acciones al Señor de los cielos. ¡Cuán bello es que el ser humano dedique

¹ Corán, 2:21.

² En Almu'yam al-kabir li-attabari, 720.

estos días a los actos de adoración y los llene de actos de obediencia! Para que así aumente su fe, se incrementen sus actos virtuosos, tomando como ejemplo al profeta (PBAE), que, cuando se le preguntó por su esfuerzo añadido en actos de fe durante el mes de Shaabán, dijo: **“Hay un mes que la gente pasar por alto y que se encuentra entre Rayab y Ramadán. Se trata de un mes en el que las acciones se elevan al Señor de todo cuanto existe”**³. Los ulemas dicen al respecto: dado que el mes de Shaabán es como la antesala del mes de Ramadán, en él se permiten los actos de adoración y obediencia propios de Ramadán.

Debemos esforzarnos, por lo tanto, en la adoración de nuestro Señor durante estos días, para que nuestros corazones estén preparados para Ramadán y que nuestras almas estén acostumbradas a la obediencia del Clemente y que se cumplan en nosotros las palabras Al-láh, Exaltado sea: **“Quienes reciten el Libro de Al-láh, practiquen la oración y hagan caridades de aquello que les proveí, tanto en público como en secreto, recibirán una ganancia impercedera * Al-láh les retribuirá por sus obras y les concederá aún más de Su bendición, porque Él es Absolvedor, Recompensador”**⁴.

¡Oh, Al-láh! Haznos de los que aprovechan del mejor modo los días de Shaabán, ayúdanos a recordarTe, a agradecerTe y adorarTe de la mejor manera, ¡Oh, Misericordioso Tu eres!

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

³ An-Nisai, 2357.

⁴ Corán, 35:29-30.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh Único y la paz y las bendiciones sean con el último Mensajero y con todos sus familiares, compañeros y quien siga su guía.

¡Siervos de Al-láh!

En la noche de mitad de Shaabán, Al-lah, Exaltado sea, será clemente con los que imploran Su Clemencia, perdonará los que piden Su Perdón y absolverá a los malhechores. De Abu Musa al-Ashaari, Al-láh esté complacido con él, que el mensajero de Al-láh (PBAE) dijo: **“Ciertamente Al-láh se asomará en la noche de mitad de Shaabán y perdonará a todas sus criaturas excepto a quien asocie otra divinidad a Al-láh y quien esté lleno de odio y venganza”**⁵. ¡Cuán bonito es que el ser humano perdone a quien haya cometido una injusticia contra él, que se reconcilie con quien le haya enemistado, que aumente sus súplicas y ruegue el perdón, así como que invoque y se refugie en el Señor de la Tierra y los cielos, y pida la clemencia del Más Clemente, para así lograr el perdón y la complacencia de Al-láh y entrar en Ramadán con una pulcra página blanca.

Así pues, pidan la paz y las bendiciones para nuestro señor y enviado Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Haz que perdure para el Estado de los Emiratos la tranquilidad, el progreso, la distinción, el bienestar y la prosperidad, y que se extienda la felicidad entre sus gentes, ¡Oh, Tú Señor y Protector nuestro!

⁵ Ibn Maya, 1390.

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su vicepresidente y heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación, aumenta su recompensa y eleva su grado en el Jardín.

¡Oh, Al-láh! Líbranos, a nosotros y a todo el mundo, de esta pandemia, y cura a todos los enfermos que la padecen, ¡oh, Tú que respondes las súplicas!

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego.

¡Siervos de Al-láh! Recordad a Al-láh, El Grandioso, y Él os recordará. Dispone la oración.